

REVISTA DE DIALECTOLOGIA Y TRADICIONES POPULARES, Madrid, Instituto Miguel de Cervantes, tomo XXIII, 1967.

Cuadernos 1º y 2º.

VICENTE GARCÍA DE DIEGO, *Etimologías naturales*, págs. 3-40.

ANTONIO GARCÍA Y BELLIDO, *Sobre la extensión actual de la casa redonda en la Península Ibérica*, págs. 41-54.

JOSÉ PÉREZ VIDAL, *Fenómenos de analogía en los portuguesismos de Canarias*, págs. 55-82.

GABRIEL LLOMPART, *Las águilas del Corpus de Pollensa (Mallorca) y la interpretación del águila procesional del Levante español*, págs. 83-101.

GABRIEL LLOMPART, *Documentación acerca del águila barcelonesa, presunto modelo de las águilas procesionales del Levante peninsular*, págs. 102-104.

RAMÓN B. CARRIL, *Seis escarceos ictiolingüísticos en Galicia*, págs. 105-131.

J. M. BLÁZQUEZ, *Aportaciones al estudio del simbolismo funerario del huevo y granada en las creencias populares de las antiguas religiones mediterráneas*, págs. 132-166.

GABRIEL LLOMPART, *La llamada "Procesión del Encuentro" en la isla de Mallorca y la filiación medieval del folklóre postridentino*, págs. 167-180.

JOSÉ MONDÉJAR, *Áreas léxicas (sobre relaciones entre Hispania y la Italia meridional)*, págs. 181-200.

Archivo: MARTÍN BRUGAROLA, *La venida de la Virgen en Elche*, págs. 201-204.

MARTÍN BRUGAROLA, *El Misterio de Elche*, págs. 205-211.

JOAN GUILLAMET TUEBOLS, *Dos bruixots desconeguts en la tradició rondallesca de la provincia de Girona*, págs. 212-219.

Notas de Libros, págs. 221-239.

Destacamos:

GABRIEL LLOMPART, *La llamada "Procesión del Encuentro" en la isla de Mallorca y la filiación medieval del folklóre postridentino*, págs. 167-180. — En este ensayo Llompart enfoca el episodio del

encuentro de Cristo resucitado con la Virgen María bajo cinco aspectos. Estos aspectos suministran un valioso aporte para el estudio de la tradición de este hecho que, aunque no se consigna en los Evangelios, se incorpora en el acervo de las creencias populares del cristianismo y se ha sustentado en la opinión de notables teólogos.

Dichos aspectos, que estudia el señor Llompart en otros tantos apartes, concluyen a demostrar cómo la certeza de este episodio es un patrimonio de la cristiandad que lo asimiló y lo incorporó al conjunto de sus creencias.

En el primer aparte describe el autor la Procesión del Encuentro que se realizaba en la Catedral de Mallorca, con base en un manual de ceremonias que reposa en el Archivo Capitular de dicha Catedral.

En él se encuentra el itinerario seguido por la procesión, el elenco de las entidades y personas que en ella tomaban parte y el conjunto de actos que se realizaban en esta celebración.

Las fotografías de las imágenes del Señor Resucitado y de la Virgen que intervenían en esta procesión ilustran el ensayo. Estas imágenes, que hoy son patrimonio del Museo de la Catedral de Palma, datan del siglo XVII. La estatua de la Virgen está provista de un dispositivo que le permite flexionar la cabeza con lo cual podía hacer las reverencias a la imagen del Resucitado.

La procesión comenzó a celebrarse en 1621. Transcribe Llompart el texto en mallorquí del noticiario urbano en que se describe la primera Procesión del Encuentro, verificada el domingo 11 de abril de 1621. Allí se habla de los pasos, se demarca el itinerario que siguió la procesión, el personal que en ella intervino, la forma en que se cantó el *Te Deum* y la interpretación de otros himnos piadosos.

La Procesión del Encuentro constituía una novedad; el cabildo dio licencia para que se celebrara a petición del entonces obispo de Palma, fray Simón Bauzá, quien dotó a esta solemnidad de renta e hizo fabricar las preciosas imágenes: "duas figuras de bulto".

De 1600 a 1800 no se registran modificaciones substanciales en dicha procesión.

El segundo aparte, que se intitula *Los pueblos del interior de la isla*, explica cómo, a imitación de la capital, las poblaciones de la isla van implantando esta celebración con la "Procesión del Encuentro". En las villas esta conmemoración se celebra ahora como hace años. En Pollensa la imagen de la Virgen sale de una casa particular y se encuentra con la imagen del Señor en un sitio determinado. Después del encuentro sigue el desfile un recorrido fijo desde hace muchos años al compás de la Marcha Real y del Regina Caeli. En Lluchmayor también tiene la procesión su trayecto demarcado. Allí el encuentro se verifica frente al ayuntamiento, en medio de cohetes, disparos de escopeta y al compás de los acordes de la banda municipal. En Campos la Virgen espera la llegada de su Hijo en una acera.

El viene bajo palio que portan los miembros del cabildo. Cuando los cargueros de la Virgen divisan la imagen del Resucitado dan tres brinquitos con los que se simboliza la alegría de Nuestra Señora. Luego del encuentro se llevan las dos imágenes bajo palio a la Iglesia parroquial para proseguir las ceremonias litúrgicas del día. En Felanitx el encuentro se verifica frente a la iglesia parroquial en una gradería armada para la conmemoración; la ceremonia se lleva a cabo al son de música interpretada por la banda local. Se ve a las claras que esta costumbre se fue aclimatando en los pueblos de la isla como un remedo de las celebraciones capitalinas. También penetró en Menorca e Ibiza. En Ciudadela (Menorca) se tiene noticia de esta celebración en 1634; allí se aglomera el pueblo en la plaza principal para ver "ses tres reverències".

En el tercer capítulo, *La procesión en la Península Hispánica*, examina Llompart a grandes rasgos la misma celebración en Barcelona, en donde se efectuaba en 1590 en la iglesia de los dominicanos. Después pasa esta conmemoración a ser patrimonio de la Cofradía del Rosario del mismo templo de Santa Catalina. En un principio se formaban dos cortejos, uno con el ala masculina de la cofradía que debía acompañar la imagen del Señor y el otro con el ala femenina que acompañaba a la Virgen. Más tarde se suprime esta división y salen fusionados los muchachos de ambos sexos, los que en las horas de la mañana se reúnen frente a la iglesia en lo que actualmente recibe el nombre de "Processó dels enamorats".

Da el autor del artículo dos muestras de cantos referentes al encuentro de Jesús y María. Una y otra son pareados de dieciséis sílabas, y fueron recogidas por don M. García Matos en Castilla. En ellos se puede apreciar el ambiente y el sentido tradicional y popular que rodea la celebración de esta efémerides.

En algunos lugares de la Península se ha sustituido la imagen del Resucitado por el Santísimo. En Tudela baja un niño vestido de ángel de uno de los balcones del ayuntamiento y maromeando despoja a la Virgen del manto de luto. Esta ceremonia data de 1663.

En Madrid se verifica esta ceremonia en la Puerta del Sol, auspiciada por la Cofradía de la Soledad en el Convento de la Victoria, desde el año de 1570.

El tema del Encuentro en la literatura piadosa de los siglos XV y XVI es el título del cuarto capítulo del trabajo.

La piedad popular se ha sustentado en las opiniones de teólogos y escritores espirituales que han sostenido que sin duda el primer encuentro de Cristo Resucitado fue con la Santísima Virgen.

Esta creencia se ha manifestado en composiciones poéticas, en leyendas transmitidas de una generación a otra, en retablos que desarrollan este motivo, en el contenido de meditaciones y consideraciones piadosas, etc. Gabriel Llompart nos brinda en este artículo algunas

muestras del *Auto de la Resurrección de Nuestro Señor*, del siglo xvi, recogido por Léo Rouanet. En cinco estrofas de cinco versos octosílabos se desarrolla este encuentro. Jesús relata a la Virgen cómo, al espirar, lo primero que hizo fue descender al infierno, con lo que quebrantó el poder del demonio y lo sujetó a permanecer perpetuamente en el reino de las tinieblas. Sacó de ese lugar a los santos padres, a los patriarcas y a la cabeza del género humano, los trasladó al paraíso terrenal en donde permanecerán hasta el día de la Ascensión. Allí cantan la victoria de Cristo y las alabanzas de la Virgen que fue quien dio a Jesús al linaje humano.

También transcribe el texto de la meditación elaborada por un franciscano y redactada en mallorquí en el año de 1446. En ella sitúa a la Santísima Virgen orando a puerta cerrada en su aposento con la firme convicción de que su Hijo había de resucitar. Jesús penetra en la habitación sin abrir la puerta y dice a su madre: —“La paz sea contigo, madre muy amada y digna de veneración. Ve: he resucitado y estoy frente a ti corporalmente”—. El autor de la meditación prosigue desarrollando el coloquio entre Jesús y María y deduciendo de él consideraciones para meditar.

Se suman a éstos unos cuantos motivos de escritores y poetas místicos que desarrollan esta misma idea del encuentro de Jesús con la Virgen María, en muchas ocasiones rodeados por la corte de santos y patriarcas que Él había librado con su muerte de la cautividad del Demonio.

Para terminar este aparte presenta Llompart una estrofa de una obra de Roig de Corella, una vida de la Virgen; también menciona un rosario rimado, escrito en 1487. Dice así una estrofa de la Vida, transcrita por Llompart:

Gran delit vos presentava
vostro Fill resucitat,
ab sinch roses que portava
en las mans, peus i costat.
per les quals lo luciffer,
qui dels sants l'infern omplia,
fou robat en aquell día
que flori lo sant roser.

[Hay cierta similitud entre ésta y la que reproduzco a continuación, recogida en la población de Chinavita (Boyacá). Transcribo tres coplas más recogidas en diferentes regiones de Colombia y que rozan con motivos expuestos en el ensayo de Llompart.

Aquel domingo de pascua,
antes que saliera el sol,
Jesús a Nuestra Señora
en su aposento topó.

Le mostró cinco botones
en manos, costado y pies;
en vez de llagas había
rosas para florecer.

(Chinavita, Boyacá).

Antes que aclarara el alba,
el día de resurrección
Jesucristo fue a la Virgen
a darle su bendición.

(Charalá, Santander).

Con cinco rosas bermejas
Jesús está en el sagrario
¿No serán rosas las llagas
de manos, pies y costado?

(Gachalá, Cundinamarca).

Cuando vio Nuestra Señora
las llagas de su hijo amado,
creyó que eran clavellinas
con los ribetes dorados.

(La Mesa, Cundinamarca)].

Para terminar este trabajo Llompart ofrece una enumeración de cuadros célebres motivados por la suposición de que Jesús se apareció a la Virgen inmediatamente después de que resucitó.

Ilustra también este aparte con la fotografía de un retablo que representa el encuentro de Cristo con María, pintado por Nicolás Falcó en el siglo xv y hoy propiedad del Museo Diocesano de Mallorca.

Explica asimismo el contenido del cuadro acudiendo a la Vida de Cristo escrita por sor Isabel de Villena. Efectivamente los elementos que aparecen en el retablo son el desarrollo de las ideas expuestas por teólogos, escritores espirituales y místicos y poetas medievales mallorquines y valencianos.

En este retablo se plasma todo aquel contenido que dominó en los escritos espirituales que se plantearon este tema de meditación. Al contemplar la fotografía del retablo y cotejarla con los fragmentos transcritos en este ensayo de la vida de Cristo por sor Isabel Villena, podemos afirmar una impresionante similitud entre cuadro y escrito.

Cuadernos 3º y 4º.

JOSÉ PÉREZ VIDAL, *Arabismos y guanchismos en el español de Canarias*, págs. 243-272.

GABRIEL LLOMPART, *La danza religiosa de Sant Joan Pelós en las Islas Baleares*, págs. 273-287.

JUAN MARTÍNEZ RUIZ, *Almohadas y calzados moriscos. Secuestros de bienes en Mondújar y en Granada (1557-1569)*, págs. 289-313.

J. L. PÉREZ DE CASTRO, *Nuevas variantes asturianas del Roman-cero hispánico (II)*, págs. 315-337.

NATACHA SESEÑA, *La alfarería de Mota del Cuervo*, págs. 339-346.

VILMA A. URIBARRI DE GONZÁLEZ, *El pan en Ayacucho (Perú)*, págs. 347-365.

Archivo: VALERIANO GUTIÉRREZ MACÍAS, *Tradiciones cacereñas. El Santísimo Cristo del Desamparo, de Deleitosa*, págs. 367-382.

CARMEN MUÑOZ RENEDO, *Cofradía Sacramental y de Animas de Arrabal del Portillo (Valladolid)*, págs. 383-391.

Notas de Libros, págs. 393-411.

Noticias, págs. 413-416.

Destacamos:

VALERIANO GUTIÉRREZ MACÍAS, *Tradiciones cacereñas. El Santísimo Cristo del Desamparo, de Deleitosa*, págs. 367-382. — Se inicia este ensayo con la descripción geográfica de la Villa de Deleitosa. Lo más importante de esta población es su famoso Cristo del Desamparo, talla de tamaño natural a la que los fieles de la región tienen una especial veneración.

Durante el año, el Cristo permanece en un altar lateral del templo dedicado a El, cubierto permanentemente por un cortinaje que sólo se levanta durante algunas celebraciones religiosas o cuando algún devoto o turista llega de un sitio distante para visitar la devota imagen. Esta devoción tiene, como muchas otras de España, una cofradía integrada por personas de ambos sexos, con sus distintivos e insignias características, con su junta directiva y obligaciones impuestas por la hermandad.

La imagen del Cristo del Desamparo, a diferencia de muchas otras de España y de la generalidad del mundo latino, no sale en procesión. Sólo se saca en rogativa cuando acosa la sequía. La celebración de su fiesta, el 9 de marzo, data de hace aproximadamente catorce años cuando la región fue víctima de una espantosa sequía y resolvieron sacar el Cristo en procesión. En tal ocasión, a pesar de las apariencias meteorológicas de sequedad que no permitían augurar lluvias, repentinamente el cielo se encapotó y se desgajó un tremendo aguacero que empapó la tierra reseca.

Al Cristo, que se venera con temor reverencial, se le hacen promesas de difícil cumplimiento por la dureza que conllevan.

A continuación presenta el trabajo que comentamos dos series de coplas para pedir agua al Cristo de Deleitosa. La primera consta de 11 estrofas de octosílabos en que riman el segundo con el cuarto versos, separadas por un estribillo de dos coplas del mismo metro que se repite a continuación de cada una de las estrofas. Estas coplas acusan una indiscutible procedencia popular y no faltan en ellas consideraciones y figuras místicas aceptadas por todo el mundo cristiano. La súplica es la esencia de estas cuartetos, salpicadas de fe, que atestiguan el relevante espíritu religioso de los habitantes de la Villa. En las coplas se hacen alusiones frecuentes a la Virgen del Rosario y también se hace mención del Sagrado Corazón, de la Inmaculada Concepción, de San José, San Antonio, Santa Rita, San Juan Evangelista y San Sebastián.

[La copla novena, que alude a San Juan Evangelista, presenta una gran analogía con coplas de tradición popular en Colombia. Veámoslo:

La aludida copla española dice así:

¿Qué es aquello que reluce
Por detrás de la custodia?
Es San Juan Evangelista,
Que va por agua a la gloria.

Compárense las siguientes coplas colombianas:

¿Qué es aquello que relumbra
como el despuntar del día?
Es la Virgen del Amparo,
la que vive en Chinavita.

(Garagoa. Boyacá).

¿Qué es aquello que reluce
en la iglesia parroquial?
Es la Virgen pura y limpia,
sin pecado original.

(Sabana de Torres, Santander).

¿Qué es aquello que reslumbra
debajo del campanario?
¿Si será la vida mía
o la Virgen del Rosario?

(Cantas del Valle de Tenza, Canta núm. 551).

¿Qué es aquello que reluce
tras la puerta del santuario?
Son los ojos de la Virgen?
¿O será el escapulario?

Aquello que resplandece
como el sol a medio día
es la corona e la Virgen
del Amparo e Chinavita.
(Guateque, Boyacá).

¿Qué es aquello que relumbra
tan cerquita del sagrario?
Son las ánimas amantes
del Santísimo Rosario.
(Rionegro, Santander).

Aquello que reverbera
detrasito del sagrario
son los ojos de la Virgen
del Santísimo Rosario.
(Gachalá, Cundinamarca).

¿Qué es aquello tan brillante
que está detrás del altar?
Es la Virgen del Rosario;
es la Virgen del Palmar.
(Palmira, Valle)].

La segunda serie de coplas al Cristo del Desamparo, de rima idéntica a las anteriores, consta de 16 estrofas y un estribillo de copla doble. En ellas también se hace alusión a la Virgen del Rosario y se mencionan a Jesús, María, Santa Rita y San Juan y se hace la petición de agua al Cristo, poniéndole de presente el sufrimiento de los niños, criaturas indefensas que morirán de hambre y sed si no cae lluvia sobre la tierra que tanto necesita de este elemento para producir las cosechas.

Fiesta de las candelas. — Esta fiesta, celebrada en muchos lugares de España con gran pompa y esplendor, se realiza en Deleitosa con características peculiares como la ofrenda que hacen cinco jovencitas vestidas con el traje típico regional y que reciben el nombre de "purificadas". Lleva cada una un distintivo: la primera porta una pandereta que toca acompasadamente y con la que acompaña el canto que ejecutan ella y sus cuatro compañeras de ofrenda. Para esto existen unas coplas rituales en honor de la Virgen. Las cuatro restantes van en parejas: la primera pareja porta sendas palomas y la segunda lleva la tradicional rosca de la Virgen (dulce típico de la región) para esta conmemoración. Las niñas que llevan las palomas, al canto de la copla hecha para tal fin, las sueltan para que revoloteen libremente por el templo. Creemos que ésta es la copla aludida:

Presentad estas palomas,
Que es ofrenda acostumbrada,
Que en la gran Ley de Moisés
Todas las pobres llevaban.

Las niñas que conducen las roscas de la Virgen también se las presentan a la imagen y temporalmente las dejan en el altar. Terminada la misa, las rifan entre los concurrentes; en esta rifa deben participar todas las familias de la localidad.

Las coplas de la Virgen, de 29 estrofas, aluden a la pureza y humildad de María, al misterio de la purificación, a sus dolores, a las prerrogativas que ella tiene en el cielo. Las 5 últimas coplas son de petición a la Virgen por las intenciones del párroco, los mayordomos, el gobierno, por los concurrentes a la festividad y por las "purificadas".

Pascua de Resurrección. — Se verifica el domingo de gloria una procesión con las estatuas del Señor Resucitado y la Virgen que, tras recorrer varias de las calles principales de la población, se encuentran en la plaza mayor; los mayordomos portan los estandartes de las cofradías y, al divisarse, hacen una serie de genuflexiones, tocan los estandartes y simultáneamente el párroco quita el manto de luto a la Virgen y las campanas comienzan a repicar. [En muchas localidades de Colombia — anota, por su parte, quien suscribe esta reseña — se verificaban este día las llamadas "carreritas de San Juan" en las que, además de las estatuas del Resucitado y la Virgen de Pascua, intervenían las de San Pedro, San Juan, la Verónica y la Magdalena y, después de recorrer diversas calles (cada estatua por su lado), se encontraban en el sitio en que tenían la estatua del Señor Resucitado y al encontrarse acercaban las imágenes al Señor, en turno riguroso, inclinándolas a todas para que hicieran venia de respeto al Resucitado. En el Departamento de Nariño (Colombia) no es el párroco el que quita el manto de luto a la Virgen sino una niña vestida de ángel que va en las andas de la Virgen de Pascua].

En 25 estrofas de octosílabos se hace el recuento de los episodios tradicionales del día de la resurrección y se alude a costumbres locales como la de despojar a la Virgen del manto de luto. La copla 21 dice así:

Venga usted, padre amoroso,
A quitar el manto negro,
Que se ha encontrado a su Hijo,
A vista de todo el pueblo.

A continuación Gutiérrez Macías da la descripción de las fiestas de la Candelaria, Semana Santa y Navidad en la Villa de Herrera

de Alcántara. Esquemáticamente destaca los detalles típicos de cada una de estas celebraciones. De la fiesta de la Candelaria, por ejemplo, resalta el hecho de que los labradores esperan con gran interés si la vela que acompaña a la Virgen en la procesión entra encendida o apagada al templo, lo cual les indica si el año que comienza será bueno o malo para la agricultura.

Por lo que toca a las celebraciones de Semana Santa, se refiere el señor Gutiérrez Macías con especial atención a los "Guardadores del Señor" cuya intervención comienza la noche del jueves al viernes santo, durante la cual custodian un crucifijo que yace en una cama de romero, hecha para tal fin. También da noticia de los "Santos Varones" que intervienen en las ceremonias del viernes santo para desclavar al Señor del madero, a la vez que el Padre va explicando el Sermón de la Pasión. En la procesión de este día, rompiendo el impresionante silencio que reina en ella, dos hombres piden, el uno, limosna para el entierro de Cristo (el santo entierro) y, el otro, para la Virgen de la Soledad.

La descripción de la procesión del domingo de pascua es vívida y en ella se advierten rasgos pintorescos semejantes a los descritos en Deleitoso: al cambiar el manto negro de la Virgen por uno de color, se sueltan bandadas de palomas que dan colorido especial a esta conmemoración.

La descripción de la navidad en Herrera de Alcántara ofrece matices salpicados de tipicidad. Una de las costumbres de esta localidad es la del aprontamiento de troncos y elementos combustibles que se hace pocos días antes de la navidad para prender una hoguera después de la misa de gallo, al rededor de la cual se congrega gran multitud de habitantes para entonar villancicos. Transcribe la letra del más popular de éstos, en el que se advierte la ingenua fe y alegría del pueblo.

También se nos informa de pormenores del día de las matanzas y describe la factura de platos típicos para esta festividad.

Por último, se refieren las bromas a que se dedica la juventud del lugar el día de la matanza: los muchachos lanzan puñados de paja en los portales de las casas y embadurnan las cerraduras de los portones con masa de *farinera*, uno de los platos típicos preparados para la nochebuena.

Finaliza este ensayo con la descripción de algunas festividades en la Villa de Zarza la Mayor. Después de situar la localidad geográficamente y de dar un breve bosquejo histórico de la Villa, que ha soportado una serie de calamidades que la han arrasado parcialmente, hasta el punto que se la ha denominado Zarza la Quemada, pero que, a pesar de esto, posee en la actualidad casas con blasones, iglesia y edificios que atestiguan su pasada grandeza e importancia, describe a grandes rasgos la arquitectura y origen de la iglesia parroquial

dedicada a San Andrés, terminada hacia 1610, cuya principal joya es la escultura de la Virgen del Rosario tallada en el siglo xiv.

Se habla luego sobre la romería de la Virgen de los Sequeros, patrona de la localidad, que se verifica el martes de pascua. Después de celebrar las festividades religiosas en su honor, se comen los famosos bollos sequeros, cuyos ingredientes son el aceite, las cortezas de naranja, anís, aguardiente, huevos, azúcar y levadura natural, con todo lo cual se hacen los pequeños panecillos que se asan al horno.

La Procesión del Encuentro, verificada el domingo de Resurrección y semejante a las de Deleitosa y Herrera de Alcántara, tiene la característica de que dos centenares de jóvenes disparan sus escopetas cargadas con pólvora y salvado mientras se hace el recorrido para que se encuentren la Virgen y el Resucitado.

También trata el artículo de costumbres de boda tales como el de la invitación hecha personalmente por dos muchachas vestidas con el traje típico de la localidad, que reciben el calificativo de *avisareras*, embajadoras, una por parte del novio, y otra de la novia, para participar e invitar a la boda. Describe el plato típico del lugar: la 'cazuela', exclusiva para los matrimonios, que es ofrecida por los padres del novio y facturada a base de harina de arroz, yemas, huevos enteros, leche, azúcar y almendras. Con estos ingredientes se hace una especie de natilla, que se cuece en el horno en cazuelas. La vasija ha dado el nombre al plato. Describe también el traje típico regional, consistente en amplias enaguas de bayeta de color rojo, verde o amarillo, bordadas a mano, mandil negro ribeteado de colores, jubón de manga larga, pañuelo cruzado, zapatos bajos y medias de colorines o blancas. Complementan el atuendo regional los aderezos fabricados por orfebres de la localidad, consistentes en collar de cuentas de oro rematado por una cruz y en pendientes del mismo material. Una costumbre que parece haberse extinguido es la de dar los deudos de las personas desaparecidas un pan a los pobres, el día del deceso.

A continuación encontramos la letra de un villancico regional cuya música es muy antigua. [La primera estrofa de este villancico ha traspasado las fronteras de la Península y es frecuente en Colombia.

En el portal de Belén
hay estrellas, sol y luna,
la Virgen y San José,
y el Niño que esta en la cuna.

También lo encontramos con variantes regionales:

De Fómeque en el portal
hay estrellas, sol y luna,
la Virgen y San José
y el Niño que está en la cuna].

Nos informa Gutiérrez Macías que, además de los orfebres, hay en la Villa de Zarza quienes trabajan el hierro, y que las obras de éstos son muy cotizadas, ya que de Madrid vienen a adquirirlas para exportarlas fuera del país.

Este trabajo, elaborado con gran sentido de la tradición, resalta costumbres, caracteres y episodios de la vida de España, tan rica en su folclor. Sus materiales nos hacen ver de nuevo cuán extensamente ha influido su tradición en nuestro país.

CARMEN MUÑOZ RENEDO, *Cofradía Sacramental y de Animas de Arrabal del Portillo (Valladolid)*, págs. 383-391. — La señorita Muñoz Renedo ofrece en este ensayo interesantes datos sobre la existencia, historia y funciones de la Cofradía Sacramental y de Animas en el pueblo de Arrabal del Portillo.

Ilustra su bosquejo con siete grabados que nos permiten apreciar algunos aspectos de la procesión de Corpus, celebrada el domingo siguiente al Jueves de Corpus (que designan en este lugar con el nombre de "domingo de ánimas"); la inscripción del *milagro* que dio origen a la cofradía, grabada en una pieza de madera; un detalle del cuadro del Santísimo Sacramento que permanece en la casa del mayordomo de la Cofradía; el altar de la casa del mayordomo, cuyo centro es el cuadro arriba mencionado, que reproduce fielmente la custodia parroquial; dos aspectos de los danzantes por las calles del pueblo, y las tres varas de plata que suelen llevar en los entierros y fiestas de la Cofradía los tres mayordomos (el saliente, que asesora a su sucesor en las tareas de la Cofradía, el actual y el elegido para el próximo período), que constituyen una especie de junta de gobierno de la Hermandad.

La ensayista comienza por dar un breve bosquejo histórico y geográfico de la localidad. Aclara que el Ayuntamiento de Portillo tiene dos distritos: el llamado de Portillo y el de Arrabal de Portillo, que nació como un ensanche natural del primero y que en la actualidad, por estar sobre la carretera que va de Sevilla a Segovia, ha adquirido mayor preponderancia comercial por su industria y está más poblado.

Portillo es, por lo tanto, de data más antigua y conserva aún el castillo de los reyes de Castilla y León, lugar en el que estuvieron presos don Juan II de Castilla, don Alvaro de Luna, don Alonso de Pimentel, conde de Benavente, etc. También conserva en sus angostas calles portalones blasonados con escudos nobiliarios y vestigios de murallas, que atestiguan su importancia en épocas pasadas.

Arrabal se llamó en un principio Reoyo. La última vez en que se le designa con este nombre es en 1889, año en que se sustituye por el de Portillo.

Uno y otro distritos han conservado celebraciones y costumbres muy tradicionales, v. g. la Cofradía Sacramental y de Animas, a la que están vinculados los danzantes de la procesión de Corpus.

La cofradía tuvo su comienzo en un acto de desagravio al Señor, por un robo sacrílego, cuya historia es el motivo de la inscripción en un retablo de madera (tema de la primera ilustración) que narra el milagroso hecho que dio origen a la Cofradía Sacramental y de Animas y a la ermita del Corpus Christi, en donde se veneró el Cristo de las Injurias, hasta que por las averías que ésta sufrió por efectos de la humedad, se trasladó a la ermita del Ecce Homo en donde se venera actualmente. La tabla en que está grabado el hecho milagroso ha permanecido siempre colocada al pie del ya mencionado Cristo.

Transcribo textualmente la versión que nos da doña Carmen de la inscripción de la tabla:

En el rigor del invierno una noche que había nevado, un hombre entró en la Iglesia de Arrabal de Portillo, abrió la Custodia y hurtó el Copón con las Formas y, a distancia de un tiro de bala, echó las Formas en el arroyo que pasa por dicho Arrabal y, procurando huir, no pudo pasar de junto a un peral que había inmediato, y pasando un arriero con su recua oyó cantar las ranas con mucho ruido y causando admiración por ser el tiempo tan contrario. Se arrimó al arroyo y vio en el agua las Formas y alrededor un cerco de ranas que no dejaban de cantar. Dio parte a la justicia y al cura de dicho Arrabal. Se prendió al ladrón y, con toda reverencia, se recogieron dichas Formas y volvieron a la Iglesia. En dicho sitio se edificó una ermita con el nombre de Corpus Christi y en él se venera la imagen del Bendito Cristo de las Injurias. Se renovó año M D ...[Aclara la autora del artículo que "Sigue algo ilegible por faltar la madera de esas letras"].

No se sabe a ciencia cierta la fecha de la erección de la Cofradía, ni la del año en que sucedió el milagroso hecho, pero se supone que ésta nació como consecuencia del sacrilegio. En la iglesia parroquial de Arrabal de Portillo existe un cuadro manuscrito alusivo al cuarto centenario de la erección canónica de la Cofradía Sacramental y de Animas con fechas 12 y 13 de junio de 1920. Lo cual hace pensar que la Hermandad nació en 1520.

Algo de la historia de la Cofradía se puede deducir de sus libros empastados en pergamino y en los que se ve claramente que las normas que regían en 1799 son las que rigen en la actualidad. A través de dichos libros también se pueden advertir las fluctuaciones económicas por que ha pasado la Cofradía, que ha estado algunas veces boyante y otras en gran penuria.

Además del mayordomo, en el cabildo, celebrado en la casa de éste el 25 de abril, día de San Marcos, se eligen otros dignatarios, llamados 'oficiales', uno de los cuales asume las funciones de secretario y tiene, entre sus obligaciones, la de guardar en su casa las escrituras y libros

de la Cofradía. También se designaba anteriormente a un 'casero' que era el cofrade encargado de cuidar de la ermita del Corpus Christi y de todos los enseres de la Cofradía. En esta misma reunión se inscribían los danzantes.

Una de las fiestas que celebra la cofradía es el domingo de ánimas que, como ya se dijo, es el domingo siguiente al jueves de Corpus, pues el jueves se hace la celebración en Portillo. El domingo siguiente al de ánimas se cambia de mayordomo. En este día se saca el cuadro en procesión tan solemne como la anterior. El segundo domingo de noviembre tiene la cofradía el derecho de tocar las campanas hasta la media noche por los hermanos difuntos. Antiguamente se tocaban toda la noche. Es tradición que los que se encargan de este menester roben al cura las palomas con las que hacen una merienda al martes siguiente. El lunes de dicha semana hay un solemne funeral por los cofrades difuntos. También interviene la Cofradía en las procesiones de jueves y viernes santo. El lunes de pascua se designa como 'lunes de empanadas', ya que tal día se celebra una misa en la ermita de Corpus Christi en sufragio de los cofrades difuntos y se va de merienda al campo.

A lo largo del artículo de doña Carmen Muñoz Renedo podemos encontrar muchos rasgos de tradiciones en que campea lo ingenuo y pintoresco de las celebraciones religiosas de España, el preponderante sentimiento religioso del pueblo peninsular y su sentido humorístico y expansivo que se refleja en danzas, música, meriendas y diversiones.

LUIS FRANCISCO SUÁREZ PINEDA.

Instituto Caro y Cuervo.

BOLETIN DE SOCIOLINGÜISTICA, Publicación de la Comisión de Etnolingüística y Sociolingüística del P. I. L. E. I., número 1, mayo de 1969.

Esta publicación ha nacido como resultado de recomendaciones propuestas por la Comisión de Etnolingüística y Sociolingüística del Programa Interamericano de Lingüística y Enseñanza de Idiomas (P. I. L. E. I.), con ocasión de la reunión de enero de 1968 de dicho organismo. Su comité de redacción está compuesto por Mervyn C. Alleyne, Beverley Hall y Anthony Lewis y la edición es realizada por el Laboratorio de Lenguas de la West Indies University en Kingston, Jamaica.